

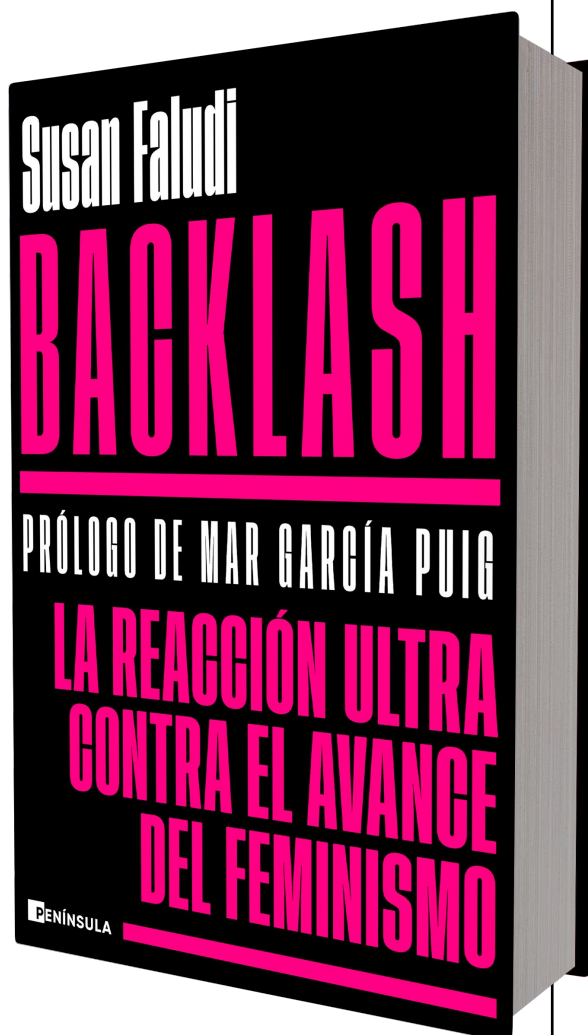
PENÍNSULA

BACKLASH

SUSAN FALUDI

**LA REACCIÓN ULTRA
CONTRA EL AVANCE DEL
FEMINISMO**

Prólogo de Mar García Puig



A LA VENTA EL 17 DE SEPTIEMBRE

MATERIAL EMBARGADO HASTA PUBLICACIÓN

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Laia Barreda | Responsable de Comunicación Área de Ensayo
659 45 41 80 | laia.barreda@planeta.es

La obra profética que anticipó el retorno del auge ultraconservador que marcaría las décadas siguientes

Desde su publicación, *Backlash* ha sido considerado un clásico del pensamiento feminista. Este ensayo constituye una investigación pionera sobre la regresión mediática, política, jurídica, económica y cultural de los años ochenta en los derechos de las mujeres, tras los importantes — pero frágiles— avances del movimiento feminista en los años setenta. Susan Faludi analiza la brutalidad de la represalia conservadora, muestra cómo se proclamó el fracaso del feminismo al que se le responsabilizó de fenómenos como la epidemia de la infertilidad o el aumento de los casos de depresión entre las mujeres.

A partir de un estudio riguroso del contexto cultural y social de la época, la autora evidencia la imagen de mujeres sumisas en el cine y la televisión, los ataques al derecho al aborto, la exclusión de las mujeres de los espacios políticos y el cuestionamiento de sus derechos laborales y de igualdad. Al mismo tiempo, subraya el carácter cíclico de estas agresiones que, con el reciente auge de las fuerzas reaccionarias, se repiten y nos obligan a retroceder una vez más y hacen que la obra de Faludi sea más actual que nunca.

«La reacción contra las mujeres es real. Este es el libro que necesitamos para ayudarnos a entenderlo, a luchar contra la fatiga de la batalla y a seguir adelante.»

*Alice Walker, autora de **El color púrpura***

LA AUTORA



© Sigrid Estrada

SUSAN FALUDI (Nueva York, 1959) es periodista, licenciada por la Universidad de Harvard. Ha colaborado con *The New York Times*, *The New Yorker*, *Los Angeles Times*, *Harper's*, *The Nation* y *The Wall Street Journal*, entre otros. En 1991 recibió el Premio Pulitzer de Periodismo de Divulgación por un reportaje sobre el coste humano que representó la compra de los supermercados Safeway. Desde entonces ha escrito varios libros de temática interdisciplinar que abordan cuestiones relacionadas con el feminismo desde un punto de vista muy personal. *En el cuarto oscuro*, su último libro, escogido entre los diez mejores títulos del año por *The New York Times*, fue galardonado con el Premio Kirkus en 2016 y quedó finalista del Pulitzer.

«En otras palabras, la reacción antifeminista no se desencadenó porque las mujeres hubieran conseguido plena igualdad con los hombres, sino porque parecía posible que llegaran a conseguirla. Es un golpe anticipado que detiene a las mujeres mucho antes de que lleguen a la meta. [...] En la década de los ochenta, algunas mujeres consiguieron mejoras sustanciales en su situación antes del impacto del *backlash*, pero hubo muchos millones que se quedaron estancadas.»

EXTRACTOS DEL PRÓLOGO DE MAR GARCÍA PUIG

«[...] *backlash** es un préstamo del inglés que significa una enérgica reacción a un cambio social reciente. Pero que *backlash* haya penetrado en nuestra lengua no solo me complace como profesional del lenguaje, sino también como feminista, pues muestra el poder que tuvo este libro de Susan Faludi para definir toda una época y advertir sobre los peligros que acechan al feminismo cíclicamente.»

«**Publicado en 1991**, *Backlash* es un libro que disecciona las armas de las que se vale el patriarcado cuando siente que el feminismo va ganando; en concreto, analiza la reacción en los Estados Unidos de la década de 1980 al vendaval feminista de los años 70.»

«Susan Faludi no tenía una bola de cristal, pero sí algo mejor, un talento inmenso para el análisis social y político, y una colosal convicción feminista que hacen que este sea un libro tremendamente importante, siempre vigente, y mucho más cuando nos ponen palos en las ruedas como en la actualidad.»

«Lejos de haber muerto, el feminismo entró en 1990 en unos años decisivos sin los que no se entendería su eclosión en el siglo XXI. Por un lado, se diversificó de tal manera que hoy la precisión nos obliga a hablar de feminismos, en plural. Las mujeres racializadas y las activistas del Sur Global ganaron protagonismo, a la vez que lo hacía su reivindicación de que el feminismo no se entendía si no integraba otras cuestiones que afectaban a las personas oprimidas.»

«Si en la década de 1990 la revista *Time* daba por muerto el feminismo, en 2017 había adquirido tanta prominencia que tuvo que dedicarle la portada de persona del año. En ella aparecen diversas mujeres como representantes del movimiento *Me Too*. Mientras escribo este texto recupero las dos portadas, las pongo una al lado de la otra, y pienso en la capacidad de Faludi para reflejar cómo los medios de comunicación, los departamentos de *marketing* y algunos agentes de la cultura popular juegan a comercializar con el feminismo y a demonizarlo a conveniencia.»

«El feminismo de la cuarta ola no impugna solo los regímenes autoritarios, sino que denuncia las violaciones de derechos en las democracias. Y eso ha sido especialmente evidente en el mundo hispano, donde el feminismo ha llevado la delantera en los movimientos por la justicia social.»

«Como dice Susan Faludi en estas páginas, el patriarcado nos quiere estáticas, «como la bailarina de una anticuada caja de música: sus facciones permanecen inalteradas, diminutas e infantiles». Históricamente nos hemos resistido, pero en esta cuarta ola hemos dejado más claro que nunca que no estamos dispuestas. No han sido pocas las manifestaciones feministas en las que hemos cantado eso de «si no podemos bailar, no es nuestra revolución».»

«En España, el feminismo institucional ha hecho gala de una fuerza poco común, y se ha convertido en referente legislativo. En 2004 se aprobó la Ley contra la violencia de género y en 2008 se crearía el primer Ministerio de Igualdad. Pero el feminismo popular español también ha tenido que mostrar su vigor en no pocas ocasiones. Como en 2010, cuando se anunció una reforma a la Ley del aborto aprobada en 1985 y que quería hacer retroceder el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo. El movimiento feminista puso en marcha entonces una movilización conocida como el Tren de la Libertad. La manifestación en Madrid, a la que acudieron mujeres de toda España, fue la movilización feminista con más participación de la historia del país.

Pronto otra manifestación iba a superar con creces este récord. Desde el feminismo latinoamericano se ideó una huelga feminista para el 8 de marzo de 2017. Esta huelga quería mostrar la importancia de los trabajos de cuidados no remunerados. Su éxito en España supuso un cambio de paradigma. Los sindicatos mayoritarios no quisieron apoyar el paro, al considerar que no se ajustaba a los requisitos de una huelga. Pero su amplio seguimiento demostró que las mujeres les exigían que ampliaran su noción de trabajo, marcada por la invisibilización patriarcal de las tareas de cuidados.

Pocos meses después, el movimiento feminista español saldría de nuevo a la calle, esta vez para protestar contra el estamento judicial. La violación cometida por cinco hombres, que se hacían llamar La Manada, a una joven durante las fiestas de San Fermín había conmocionado a toda España. Pero la sentencia condenó a los acusados solamente por agresión sexual. La movilización social, que pedía una condena por

violación, mostrando que el lenguaje importa, pondría las bases de la reforma legal que se realizaría en 2022, la Ley Orgánica de Garantía Integral de la Libertad Sexual, también conocida como la Ley del sí es sí.»

«Susan Faludi defiende que todos los *backlash* se acompañan de una crisis de masculinidad. [...] El *backlash* al que asistimos se alimenta de la frustración masculina que halla su caldo de cultivo en la red. Conocemos como manosfera o machoesfera aquellos espacios virtuales que comparten y alimentan un discurso misógino y antifeminista. Es ese lugar donde se reproduce el mismo discurso de la ultraderecha: que el feminismo odia a los hombres, y que, si se sienten desgraciados, es por culpa de los derechos que han adquirido las mujeres.

«Según Susan Faludi, «el movimiento feminista tuvo sus momentos culminantes a mediados del siglo XIX, a principios del siglo XX, a comienzos de la década de los cuarenta y en los primeros años de la de los setenta». Pero «en todos los casos la reacción ha salido vencedora». Para que el *backlash* que vivimos ahora no resulte nuevamente ganador no se me ocurre mejor instrumento que el libro que tienes entre las manos.»

ÍNDICE

Prólogo de Mar García Puig	11
Introducción: La culpa es del feminismo.....	25

Primera parte

MITOS Y ATAVISMOS

1. La escasez de hombres y los vientres estériles:	
los mitos del <i>backlash</i>	47
2. La sempiterna reacción	105

Segunda parte

EL *BACKLASH* EN LA CULTURA POPULAR

3. Las «tendencias» del antifeminismo:	
los medios de comunicación y el <i>backlash</i>	145
4. Visiones fatales y visiones fetales: el <i>backlash</i> en el cine	196
5. Ángeles adolescentes y brujas solteras: el <i>backlash</i> en la pequeña pantalla	234
6. Vistiendo a las muñecas: el <i>backlash</i> en la moda	272
7. La belleza y el <i>backlash</i>	314

Tercera parte

LOS ORÍGENES DEL *BACKLASH*: IMPULSORES, AGITADORES Y PENSADORES

8. La política del resentimiento: la guerra de la «nueva derecha» contra la mujer	353
9. El «caballero sin espada» abandona Washington: el <i>backlash</i> en la política nacional	392
10. La base intelectual del <i>backlash</i> : de los neoconservadores a las neofeministas	425

Cuarta parte

REPERCUSIÓN DE EL *BACKLASH* SOBRE LA MENTE, EL TRABAJO Y EL CUERPO DE LAS MUJERES

11. Son figuraciones tuyas: la psicología popular se suma al	499
12. Los salarios del <i>backlash</i> : sus repercusiones para las mujeres empleadas	535
13. Los derechos reproductivos bajo el <i>backlash</i> : invasión del cuerpo de la mujer	585
Epílogo	657

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Laia Barreda | Responsable de Comunicación Área de Ensayo

659 45 41 80 | laia.barreda@planeta.es

